

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Decimo Cuarto Domingo de Tiempo Ordinario—7 de julio 2019

Primera lectura

Is 66, 10-14

Alégrense con Jerusalén, gocen con ella todos los que la aman, alégrense de su alegría todos los que por ella llevaron luto, para que se alimenten de sus pechos, se llenen de sus consuelos y se deleiten con la abundancia de su gloria.

Porque dice el Señor: “Yo haré correr la paz sobre ella como un río y la gloria de las naciones como un torrente desbordado. Como niños serán llevados en el regazo y acariciados sobre sus rodillas; como un hijo a quien su madre consuela, así los consolaré yo. En Jerusalén serán ustedes consolados.

Al ver esto se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado. Y los siervos del Señor conocerán su poder”.

Salmo Responsorial

Salmo 65, 1-3a. 4-5. 6-7a, 16 y 20

R. (1) **Las obras del Señor son admirables.**

Que aclame al Señor toda la tierra; celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: “Tu obra es admirable”.

R. **Las obras del Señor son admirables.**

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre.

Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres.

R. **Las obras del Señor son admirables.**

El transformó el mar Rojo en tierra firme

y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto. Llenémonos por eso de gozo y gratitud: El Señor es eterno y poderoso.

R. **Las obras del Señor son admirables.**

Cuantos temen a Dios vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí.

Bendito sea Dios que no rechazó mi súplica, ni me retiró su gracia.

R. **Las obras del Señor son admirables.**

Segunda lectura

Gal 6, 14-18

Hermanos: No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. Porque en Cristo Jesús de nada vale el estar circuncidado o no, sino el ser una nueva creatura.

Para todos los que vivan conforme a esta norma y también para el verdadero Israel, la paz y la misericordia de Dios. De ahora en adelante, que nadie me ponga más obstáculos, porque llevo en mi cuerpo la marca de los sufrimientos que he pasado por Cristo.

Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Amén.

Aclamación antes del Evangelio

Col 3, 15a. 16a

R. **Aleluya, aleluya.**

Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza.

R. **Aleluya.**

Our Lady of Perpetual Help

Evangelio

Lc 10, 1-12. 17-20

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: “La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: ‘Que la paz reine en esta casa’. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: ‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: ‘Hasta el polvo de esta ciudad, que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca’. Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad”.

Los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”.

Él les contestó: “Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les someten. Alégrese más bien de que sus nombres están escritos en el cielo”.

O bien:

Lc 10, 1-9

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: “La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: ‘Que la paz reine en esta casa’. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: ‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’”.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Cuando en nuestro ministerio escuchamos atentamente, descubrimos que la cosa principal y tal vez la más importante que podemos darle a las personas es nuestra atención amorosa. Es muy estimulante el invitar a los ancianos, incluyendo a los residentes de los asilos a que compartan con nosotros la historia de sus vidas. Cuando escuchamos a estas personas con una atención amorosa nuestro ministerio se convierte en un servicio mutuo.

Así como nuestros oídos, nuestras manos también pueden ser instrumentos del servicio amoroso. No necesitamos ser masajistas para aprender a amar a otros con nuestras manos, aunque el masaje puede ser una forma tangible e inmediata de comunicar el amor de Dios a otros. Cuando se toca con amor, este sirve para demostrar el amor poderoso de Dios. Nunca olvidare la lección que aprendí hace años de un grupo de niños que vivían en un albergue en el centro de St. Louis. Cada mes me vestía de payaso e iba a verlos. Siempre Jes llevaba una bolsa de chocolates Hershey's Kisses. Pero en vez de ir detrás de los duques, ellos inmediatamente corrían hacia mí para tocar el corazón rojo en mi disfraz. Ellos sabían que cuando presionaban el corazón, yo les daba un abrazo muy fuerte. Ellos preferían recibir un abrazo que un dulce. El Reino de Dios esta aquí y no tenemos que buscarlo más allá de nuestras propias manos amorosas.

Pero el dar nuestra atención amorosa y el abrir nuestro corazón durante nuestros encuentros diarios con otros nos pueden hacer vulnerables. Podemos ser mal entendidos, ignorados y hasta menospreciados. Pero Jesús nos pide que seamos "ovejas" como el quien fue un amante sacrificado en medio de una sociedad de "lobos." Si imitamos el amor vulnerable de Jesús, nos convertimos en instrumentos para la transformación del mundo. Por medio de nosotros, así como por medio de Jesús, llega el Reino de Dios. Recuerdo muy claramente la historia del soldado en Italia durante la Segunda Guerra Mundial que se encontró una imagen de Jesús a quien le faltaban las manos. En la base de la imagen estaba escrito, "No tengo otras manos más que las tuyas." En verdad el Reino de Dios está en nuestras manos.

Invitación a compartir en grupo

1. ¿ Que puedo hacer para estar más presente, atento y ser más afirmador para las personas a mi alrededor? Se específico.
2. ¿Cuáles aspectos o situaciones en mi vida pueden ser ministerios que Jesús quiere que ejerza para servir como emisario de su amor y de su paz?
3. ¿ Que es lo que no me permite ser más explícito y valiente en la forma en que proclamo en palabra y hecho el amor y la paz de Dios en estos ministerios?

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.